

Meditación desde Buenafuente para el Viernes Santo (6 de Abril de 2012)

MEDITACIÓN EN EL VIERNES SANTO SITUACIÓN LÍMITE



Ante la contemplación de la muerte de Cristo en la Cruz, es posible descubrir el sentido del límite, de la impotencia, de la fragilidad, del dolor, hasta de la muerte.

Cuando se toca el límite de la propia estabilidad interior por causa de circunstancias inesperadas, que afectan a la dimensión emocional, a la situación económica, a las relaciones sociales, y hasta pastorales; cuando no se puede dominar la mente y se siente la tormenta desatada por el torbellino de pensamientos descontrolados, que se precipitan y que afectan al corazón con repercusiones afectivas de rechazo por verte acosado injustamente, al menos desde la subjetividad, sintiéndote víctima de especulaciones.

Cuando la naturaleza dicta el rechazo, la ruptura de pertenencias, o la huída y evasión, más allá del trabajo que supone saber gestionar la crisis de manera positiva y controlar los sentimientos, que siempre será bueno intentarlo, más allá de decidir históricamente algún cambio o modo de actuar, tanto a nivel privado como público, más allá de la necesidad del desahogo verbal en algún espacio amigo, donde no suponga riesgo de extroversión o juicio, desde la fe y el deseo de madurar en el camino espiritual, conviene mirar a Jesús, y en su presencia, atreverse a mirarse uno a sí mismo, para descubrir los motivos que han producido el cataclismo emocional.

En esas circunstancias, es muy posible que se encuentren razones dolorosas no sólo por causas

externas, sino por descubrir efectos del amor propio herido, movimientos sutiles de orgullo, encubierto en el argumento de que se sufre la falta de sensibilidad de quienes se creía que eran amigos y compañeros.

Ante Cristo en la Cruz, es momento de saberse serenar en el Señor, de llegar a valorar la crisis como circunstancia favorable para adorar al único Dios, y crecer en el despojamiento necesario para purificar la intención en todo lo que se lleva a cabo.

Es momento de parar la mente, y llegar a invocar al Señor en favor de los que crees insensibles a tu sentimiento y hasta adversarios.

Es momento de centrar la mirada en el Señor, y agradecer, aunque se resista la naturaleza, el momento de la prueba, porque gracias a ella se descubren pliegues ocultos en el propio interior, con los que se habría convivido de manera inconsciente, de no haber sucedido la desestabilización.

Sin dejar de ser crítico con la posible injusticia sufrida, no puedes quedar víctima, ni menos atrincherado, dispuesto para la batalla o la refriega.

Es momento de dejar que Dios actúe, hasta por mediaciones que pueden parecer contrarias al deseo y a lo que se piensa que es mejor. ¡Tantas veces la Providencia se manifiesta a través de paradojas!

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-viernes-santo-6-de-abril-de-2012